



El poeta Carlos René Correa, nos entrega su vigésimo libro, un poemario macerado y depurado con esa sabiduría que posee solamente el eterno caminante, quien ha esperado muchos amaneceres y ha descubierto que el ancho mundo lo repletó de nostalgias. Este es el momento que nos presenta el poeta en "EL ARBOL Y SUS VOCES", que hemos leído numerosas veces para saber más a fondo la ambrosía que contienen sus breves pero decidores poemas.

El poeta, casado con la conocida lírica María Silva Ossa, creador de una numerosa descendencia (hijos y nietos), se ha sentido a mirar tras los transparentes cristales de su ventana, la ventana de su vida, al "Arbol" que alimentara a diario y que ha logrado frutecer en "Voces" que ahora nosotros escuchamos con emoción.

Oigamos, pues, estas "voces". Entreguemosle nuestra atención y trascendámonos de sus imágenes plenas de amor y espiritualidad. Encontraremos, entre

el ramaje de su monólogo, el sentimiento de quien ha hecho de la vida una profesión de espiritualidad, lo que vale decir: De belleza.

En la "Mañana del árbol. /Los hijos invaden la casa, /Dios enciende su alegría". Es el poema de su existir, el "retrato de su casa". Pero el tiempo avanza rápido en este libro y el "Arbol": "Lentamente se extingue / en neblina otoñal; / la lluvia lo enferma" y anhela dormir".

Así, a grandes pasos de vida, le escuchamos decir: "Lo contemplo inmóvil, / solitario y desnudo:/ dos viajeros / en el diálogo de la muerte".

Pero siempre, el poeta, estará afrendando a su amada: "Te doy mi rostro/ para que lo beses, / ya todo reunido/ en la copa del tiempo. "... Y más adelante aún dice: "So-

derraman vinos secretos / y tu sangre conoce/ al toro de mi asedio." Es el hombre que mantiene incólume la llama sagrada del amor.

Estas poesías del "El Árbol y sus Voces" conforman un encadenamiento de reflexiones que traducen una despedida y el deseo final del poeta: "Muero con mi voz/ porque morir yo quiero/ en una tabla pobre, / deshecha en el fuego, / Que nazca de su llama / mi poema sin tiempo, / brindado a la noche y al sueño".

Estas son algunas de las "voces" que recogemos entre las hojas otoñales de este "ARBOL" que nos ofrece Carlos René Correa, quien escribiera en el tronco sus iniciales ternas.

ALFONSO LARRAHONA KASTEN.

La Gaceta, Quito, 8-10-1982 p. 4 666789

"El árbol"

De Carlos René Correa

"El árbol" [artículo] Alfonso Larrahona Kästen.

Libros y documentos

AUTORÍA

Larraona Kästen, Alfonso, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El árbol" [artículo] Alfonso Larrahona Kästen.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile